

Aura, la niña científica y su amigo Güini, una pequeña ranita de Darwin, caminan por un bosque nativo en el sur de Chile.

—¿Sabes por qué vives en este hermoso bosque, Güini? —le preguntó con curiosidad la niña a su amigo anfibio.





Güini se encogió de hombros, sin saber que responder.

—Mmmm... no lo sé, nunca me lo había preguntado
—dijo Güini, tratando aún de encontrar la respuesta—.

—Mi familia siempre ha vivido aquí —concluyó—.

—Pero tiene que haber una razón —le repondió Aura, no quedando conforme con la respuesta de su pequeño amigo—. ¿Te gustaría que la investiguemos juntos? —continuó muy entusiasmada.

Dando un salto de alegría, Güini aceptó la invitación ¡Siempre había querido ser un científico como ella!

